

DOROTHEE SÖLLE

MÍSTICA DE LA MUERTE

DESCLÉE DE BROUWER  
BILBAO - 2009

# ÍNDICE

PRÓLOGO . . . . .	11
DEAR MR. DEATH & CO . . . . .	13

## *Primera parte*

### VIEJOS Y NUEVOS MIEDOS

I. El terror ante la muerte . . . . .	17
II. La “danse macabre” . . . . .	21
III. Nuevos miedos. . . . .	27
IV. Días de noviembre. . . . .	31
V. La negación de los límites. . . . .	37

## *Segunda parte*

### ¿ES LA MUERTE EL ÚLTIMO ENEMIGO?

#### Para el debate teológico

VI. El reencuentro con los muertos. Un cheque en blanco. Discusión con C. S. Lewis . . . . .	45
VII. La primera muerte es la muerte del otro, o: Crítica de la egotanatología . . . . .	49
VIII. Pablo como místico de la muerte, o: “¿Quién me librerá de este cuerpo que me lleva a la muerte?” (Romanos 7, 24) . . . . .	53
IX. Erich Fromm, un maestro judío. . . . .	61
X. Cada vez más judía . . . . .	67

*Tercera parte*

LAS MUJERES Y LA MUERTE

XI. Jesús murió de un modo diferente a Sócrates	75
XII. Nacimiento y muerte. . . . .	81
XIII. Despedirse . . . . .	89
XIV. Para superar la enemistad . . . . .	103
XV. ¿Qué es la redención? . . . . .	111

PUES TU AMOR ES MEJOR QUE LA VIDA (SALMOS 63,4)

GERHARD TERSTEEGEN, UN MÍSTICO DE LA MUERTE . . . . . 117

EN LUGAR DE UN EPÍLOGO.

UNA CONVERSACIÓN SOBRE LA MUERTE Y LA INMORTALIDAD . . 123

SERMÓN DE LA MISA DE RÉQUIEM Y DE ACCIÓN DE GRACIAS

POR LA VIDA DE DOROTHEE SÖLLE EL 5 DE MAYO DE 2003

EN LA IGLESIA DE SANTA CATALINA DE HAMBURGO.

*Obispa Bärbel Wartenberg-Potter . . . . . 129*

## PRÓLOGO

---

Dorothee Sölle terminó en 1997 el que para ella fue el más importante de sus libros, y su preferido, *Mística y resistencia*. Le costó desprenderse del manuscrito, pues en su opinión faltaba un capítulo: la mística de la muerte. Las muchas conferencias y viajes a los que estaba comprometida le impidieron ponerse a trabajar sobre ello en aquel mismo momento. Hace aproximadamente dos años retomó el tema, y hasta el último día de su vida estuvo trabajando en él. Escribió las últimas líneas de este libro dos días antes de su muerte. Es el libro de una persona cansada. Durante toda la vida le había sido fácil escribir. En esta ocasión le resultó difícil redactar cada línea. No era tan sólo debido a la dificultad que conlleva la composición de un libro. Se trataba de su confrontación con la finitud y la muerte, de su preparación para la muerte. El libro es un fragmento, como la vida de un hombre es un fragmento. ¿Se debe publicar un fragmento? En la familia le hemos dado vueltas durante largo tiempo a esta cuestión y uno de nuestros argumentos a favor de su publicación fue que ella así lo quería. Por respeto hacia ella no hemos modificado nada en el texto, amén de la corrección de algunas erratas. Debía aparecer tal como estaba cuando ella escribió la última frase: inacabado en los pensamientos, asistemático en las citas... Ni siquiera

se han suprimido las repeticiones. Queríamos evitar cualquier actitud pedante para con la difunta.

Hay otra reflexión que nos ha movido a publicar el texto tal como está. Tras la muerte de Dorothee Sölle recibimos varios centenares de cartas en las que mucha gente describía cómo, a través de ella, había llegado a la Iglesia, o permanecido en la Iglesia, estudiado teología o encontrado valor para la labor pastoral. Creemos que esas personas tienen derecho a acceder a la intimidad de un texto inacabado y a sus pensamientos a la intemperie. Muchas de ellas nos han pedido expresamente que publicáramos el libro, de cuyo proyecto ella había hablado en distintos momentos y lugares. Tal como está ahora, es como si ella se hubiera levantado sólo por un momento de su mesa de trabajo y fuese a volver enseguida para continuar escribiendo. (¡Ojalá!) Quien lee este libro percibe que su mano estaba cansada. No lo estaba, sin embargo, su maravillosa y furiosa pasión por la vida.

*Fulbert Steffensky*

## DEAR MR. DEATH & CO.

---

Dear Mr. Death

Muy distinguida Sra. Muerte:

No conozco su dirección postal, pero sé que usted tiene a su cargo en su exitosa empresa un buen número de auxiliares, empleados y bien remunerados asesores. Tengo un ruego que hacerle, y mi deseo sería que usted leyese esta misiva y transmitiese mi ruego a quien corresponda.

Desde hace 30 años vivo en un gran amor. No la temo a usted, Sra. Muerte, sino, antes bien, a los múltiples tubos y cables que, en el hospital, intentan contenerla y diferirla. Me he criado con “el Maestro Alemán”, y algo sé de la “negra leche del alba” que hoy se prepara<sup>1</sup>. Soy consciente de que tenemos que bailar al compás que usted toque, y yo, enredada en diversas luchas contra sus empleados, no me asusto. Lo que sí me da miedo es la soledad en la que quedaré si mi compañero de risas y de llanto debe irse antes que yo. Estoy convencida de que en ese caso yo le daría a usted todas las facilidades posibles, con todos los medios que estuviesen a mi alcance. Pero qué distinto sería si pudiéramos irnos los dos juntos.

---

1. Cf. el poema de Paul Celan “Fuga de la muerte”, incluido en su libro *Amapola y Memoria*. (N. de T.)

Mi compañero sabe que temo más su partida que la mía. Él es capaz de desear perdurar un poco más. Ante esa prueba yo fracaso. Simplemente no puedo desearlo –y usted sabe, desde luego, que “desear” es otra palabra para “rezar”. Quizá su amor es más grande que el mío, aunque me costaría reconocer eso. A veces pienso que el amor –si es que sabemos lo que decimos con esa palabra– es lo único a lo que usted tiene respeto.

En este sentido, querría pedirle que no nos separe.

PRIMERA PARTE

VIEJOS Y NUEVOS  
MIEDOS

---